Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación / https://revistahorizontes.org
Volumen 10 / N° 41 / enero-marzo 2026 / ISSN: 2616-7964 / pp. 1 – 16
https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i41.1211

Research Article

Programa inteligencia emocional en la competencia investigativa en docentes

Emotional intelligence program in teacher research competencies

Teresa Elodia Aroca Flores
tarocaf@ucvvirtual.edu.pe
Universidad Privada César Vallejo, Trujillo, Perú

Resumen

Contexto: El desarrollo de competencias investigativas en docentes de educación primaria se ha constituido como un elemento fundamental e indispensable para la mejora sostenible de la calidad educativa. **Objetivo:** Determinar la influencia del programa de inteligencia emocional en las competencias investigativas de docentes de educación primaria. **Metodología:** Se adoptó enfoque cuantitativo diseño cuasiexperimental, aplicando un programa de inteligencia emocional estructurado en 20 sesiones a 20 docentes del grupo experimental, comparándolos con 17 docentes del grupo control. Se utilizó un cuestionario validado para medir las dimensiones cognitivas, cualidades personales y metacognitiva. **Resultados:** Mostraron que las competencias investigativas en el grupo experimental aumentaron significativamente (95% alcanzó logro destacado) comparado con el grupo control (23%). El análisis inferencial mediante la prueba U de Mann-Whitney confirmó diferencias estadísticamente significativas ($p < 0.05$) entre los grupos. **Conclusión:** El programa de inteligencia emocional genera un efecto positivo significativo en el desarrollo de competencias investigativas de docentes de educación primaria.

Palabras clave: Competencias; Docentes; Emocional; Inteligencia; Investigativas.

Abstract

Background: Developing research competencies in primary school teachers is essential for the sustainable improvement of educational quality. **Objective:** To determine the influence of a structured emotional intelligence program on the research competencies of primary educators. **Methods:** A quantitative, quasi-experimental study was conducted with 37 teachers (Experimental: n=20; Control: *n*=17). The intervention consisted of a 20-session emotional intelligence program. A validated questionnaire assessed cognitive, personal, and metacognitive dimensions. Data were analyzed using the Mann-Whitney U test. **Results:** Research competencies in the experimental group increased significantly, with 95% of participants reaching an "outstanding" level compared to 23% in the control group ($p<0.05$). **Conclusion:** The emotional intelligence program exerts a significant positive effect on the development of research competencies, highlighting its effectiveness as a professional development strategy for primary school teachers.

Keywords: emotional intelligence, research competencies, primary school teachers, professional development, quasi-experimental study.

Introducción

En el contexto educativo contemporáneo globalizado, el fortalecimiento de las competencias investigativas en docentes de educación primaria se ha constituido como un elemento fundamental e indispensable para la mejora sostenible de la calidad educativa (Valderrama et al., 2022). La investigación educativa constituye un proceso sistemático y reflexivo que permite a los docentes no solo identificar problemáticas pedagógicas complejas, sino también formular soluciones innovadoras mediante la aplicación rigurosa del método científico, generando un impacto transformador tanto en su práctica docente como en los procesos de aprendizaje de sus estudiantes (Benites y Santa Cruz, 2023).

Este enfoque investigativo no se limita al ámbito académico, sino que posiciona al docente como agente de cambio capaces de generar conocimiento pedagógico contextualizado, evaluar críticamente su práctica educativa y contribuir al desarrollo de una cultura de indagación en sus instituciones educativas. Así, la investigación se convierte en una herramienta estratégica para enfrentar los desafíos educativos contemporáneos, sustentada en una sólida fundamentación teórica y evidencia empírica.

Sin embargo, a pesar de su relevancia, persiste una problemática estructural: muchos docentes de educación primaria enfrentan dificultades significativas y multifacéticas para desarrollar competencias investigativas efectivas. Según Sernaqué et al. (2023), esta situación se relaciona directamente con las limitadas habilidades investigativas que poseen los educadores, lo cual repercute negativamente en su capacidad para generar conocimiento pedagógico contextualizado y mejorar sus prácticas educativas de manera sustancial. Esta deficiencia se manifiesta particularmente en múltiples aspectos: la dificultad para formular problemas de investigación relevantes y factibles, diseñar metodologías apropiadas para el contexto educativo, analizar críticamente los resultados obtenidos, y transferir los hallazgos investigativos a la práctica pedagógica cotidiana.

A estas limitaciones técnicas se suman barreras emocionales y contextuales, como la ansiedad y resistencia hacia la investigación debido a percepciones negativas sobre su complejidad, falta de tiempo, recursos limitados y ausencia de apoyo institucional. Estas condiciones dificultan la consolidación de una identidad investigativa sólida en el profesorado, afectando su motivación y compromiso con la indagación científica.

La preocupación por esta problemática ha sido ampliamente documentada en estudios internacionales, que coinciden en señalar la necesidad de intervenciones específicas para fortalecer las competencias investigativas docentes. González y Ostrovsky (2021) proponen un modelo integral estructurado en siete dimensiones fundamentales: formulación de problemas, diseño metodológico, recolección de datos, análisis de información, interpretación de resultados, comunicación científica y aplicación de hallazgos. Este modelo evidencia la complejidad del proceso investigativo y la urgencia de abordarlo desde una perspectiva formativa integral.

Investigaciones en contextos europeos y latinoamericanos refuerzan esta necesidad de apoyo especializado. Martínez-Saura et al. (2022) encontraron que solo el 15% de docentes españoles se consideraban competentes en investigación educativa. Paz et al. (2025) reportaron que, en Brasil, el 78% manifestó interés en desarrollar habilidades investigativas, pero solo el 23% había recibido formación específica. Estos datos revelan

una brecha entre el interés por investigar y las oportunidades reales de formación, lo que limita el desarrollo profesional docente.

En este sentido, Núñez (2019) define las competencias investigativas como la capacidad integrada y compleja de conocimientos teóricos y metodológicos, habilidades técnicas y cognitivas, actitudes positivas hacia la indagación y valores éticos que permite al docente resolver situaciones contextuales aplicando procesos de investigación científica con enfoques cualitativos, cuantitativos o mixtos, utilizando instrumentos validados y criterios rigurosos apropiados para la solución de problemas educativos. Esta conceptualización enfatiza la naturaleza multidimensional e integradora de dichas competencias, necesarias para resolver situaciones contextuales mediante procesos de investigación científica con enfoques cualitativos, cuantitativos o mixtos.

Complementariamente, Vázquez-Rodríguez (2024) amplían esta definición al considerar las competencias investigativas como un sistema dinámico que incluye habilidades técnicas, competencias comunicativas, habilidades colaborativas y competencias reflexivas. Esta visión reconoce que investigar no implica solo aplicar métodos, sino integrar capacidades diversas en un proceso crítico y colaborativo.

Finalmente, Estrada (2014) propone que el desarrollo de competencias investigativas requiere acciones pedagógicas sistemáticas, planificadas y contextualizadas que contribuyan a la formación integral del docente investigador. Su modelo teórico establece tres dimensiones fundamentales e interrelacionadas: la dimensión cognitiva (relacionada con el dominio de conocimientos teóricos sobre epistemología, metodología de investigación, estadística y análisis de datos), las cualidades personales (incluyendo actitudes científicas, valores éticos, motivación intrínseca hacia la investigación, tolerancia a la ambigüedad y perseverancia ante dificultades) y la dimensión metacognitiva (referida a la reflexión crítica sobre los propios procesos de aprendizaje investigativo, autorregulación del conocimiento y transferencia de aprendizajes). Este enfoque integral permite comprender que la formación investigativa docente exige no solo conocimientos, sino también disposición emocional, ética y reflexiva para transformar la práctica educativa desde la investigación.

Este modelo ha sido validado empíricamente, demostrando su utilidad para el diseño de programas formativos orientados al fortalecimiento de la investigación docente. Hernández y Argüello (2023) confirmaron la pertinencia de las dimensiones propuestas en un estudio longitudinal con 240 docentes, encontrando que el desarrollo equilibrado de dichas competencias predice significativamente la productividad investigativa.

En el contexto peruano, esta necesidad se articula con los lineamientos del Ministerio de Educación (2016), que en el Currículo Nacional de la Educación Básica establece como prioridad el desarrollo de competencias en ciencia y tecnología. Este enfoque implica necesariamente el dominio de habilidades investigativas por parte del docente, con el fin de promover el pensamiento científico, la indagación y la alfabetización científica desde los primeros años de escolaridad. El currículo especifica que los docentes deben ser capaces de guiar procesos de indagación, formular hipótesis, diseñar experimentos y analizar evidencias junto con sus estudiantes.

No obstante, la realidad educativa nacional revela una brecha significativa entre lo prescrito y lo practicado Según el estudio diagnóstico realizado por el Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo (2022), solo el 18% de los docentes de educación primaria en el Perú

demostró competencias investigativas suficientes para implementar efectivamente las estrategias de indagación propuestas en el currículo. Esta situación se agrava en instituciones rurales y en contextos socioeconómicos desfavorecidos, donde la carencia de competencias investigativas alcanza el 85% de los docentes evaluados. Esta disparidad evidencia la urgencia de intervenciones formativas contextualizadas y sostenidas.

El Marco de Buen Desempeño Docente (MINEDU, 2022) refuerza esta exigencia, al establecer que el profesional de la educación debe "participar en la generación de políticas educativas de nivel local, regional y nacional, expresando una opinión informada y actualizada sobre ellas", competencia que requiere necesariamente habilidades investigativas para fundamentar propuestas y evaluar evidencias.

En este escenario, algunas iniciativas regionales han demostrado el potencial transformador de la investigación educativa. En la región La Libertad, iniciativas innovadoras como "Mujeres de Ciencia" han demostrado el potencial transformador de los docentes cuando desarrollan competencias investigativas sólidas, promoviendo la formación científica y el pensamiento crítico desde edades tempranas. Este programa, liderado por docentes con formación investigativa, ha logrado incrementar significativamente la participación de estudiantes en ferias científicas regionales y nacionales, así como mejorar los indicadores de aprendizaje en ciencias.

Sin embargo, estas experiencias exitosas siguen siendo esfuerzos aislados y no han logrado permear de manera significativa en el conjunto del sistema educativo regional. La Dirección Regional de Educación La Libertad (2023) reporta que solo 12 de las 234 instituciones educativas públicas de la región cuentan con docentes formalmente capacitados en investigación educativa. Esta situación contrasta marcadamente con las necesidades identificadas en el Plan Regional de Educación 2021-2030, que establece como meta que el 60% de los docentes de la región desarrollen competencias investigativas para el año 2030. La brecha entre la meta y la realidad exige estrategias articuladas, sostenibles y con enfoque territorial.

En respuesta a esta necesidad, el Gobierno Regional implementó el "Programa Regional de Innovación Educativa" en el 2022, orientado a capacitar 500 docentes en metodologías de investigación educativa. Los resultados preliminares muestran 127 proyectos de investigación-acción desarrollados, evidenciando el potencial docente con apoyo sistemático.

A nivel local, el distrito de El Porvenir representa un caso emblemático de los desafíos persistentes. Con aproximadamente 180,000 habitantes y 87 instituciones educativas públicas, se observa una problemática compleja respecto al desarrollo de competencias investigativas docentes. Aunque algunos colegios han implementado clubes de ciencias en educación secundaria (específicamente 8 de las 23 instituciones de nivel secundario), persisten dificultades importantes en la aplicación rigurosa del método científico debido a la falta de docentes con competencias investigativas adecuadas y actualizadas. Este panorama reafirma la necesidad de programas formativos contextualizados que integren el componente emocional, cognitivo y metodológico del proceso investigativo.

La situación en el distrito de El Porvenir confirma y profundiza la problemática previamente descrita. Según UGEL 01 El Porvenir reporta que solo el 12% de docentes de secundaria y el 3% de primaria han participado en capacitaciones sobre metodología de investigación en los últimos cinco años. De las 64 instituciones de nivel primario, solo 2 han desarrollado

proyectos de investigación-acción en el período 2020-2023.

Esta limitada participación formativa se refleja directamente en la baja presencia de las escuelas del distrito en eventos científicos regionales. En la última Feria de Ciencias y Tecnología Regional llevada a cabo en el 2023, solo 4 proyectos de instituciones educativas de El Porvenir fueron seleccionados para la etapa nacional, contrastando con los 23 proyectos de distritos con programas estructurados de formación investigativa docente como Trujillo Centro y La Esperanza.

La institución educativa objeto de este estudio presenta una problemática representativa del contexto local. Los documentos de gestión institucional (Plan Anual de Trabajo 2023, Proyecto Educativo Institucional e Informe de Gestión Anual 2022) evidencian que los 37 docentes del nivel primario enfrentan dificultades recurrentes para desarrollar proyectos de innovación educativa, participar en eventos como la Feria de Ciencias y Tecnología (FENCYT), e implementar estrategias de indagación en sus aulas. Estas limitaciones se atribuyen principalmente al desconocimiento de los procesos y metodologías de investigación científica, la falta de experiencia en el diseño de investigaciones, y la ausencia de habilidades para el análisis e interpretación de datos.

El diagnóstico institucional de marzo 2023 reveló que el 89% nunca había participado en proyectos de investigación, el 76% manifestó ansiedad hacia la investigación, y solo el 11% se consideraba capaz de guiar indagación científica. El 65% reportó bajo interés estudiantil por las ciencias, relacionado con su falta de competencias para hacer atractiva la enseñanza científica. La institución no había desarrollado proyectos de investigación-acción en la última década, ni sus docentes habían publicado artículos científicos, lo que contrasta con las metas establecidas en su Proyecto Educativo Institucional sobre el “desarrollo de cultura investigativa”.

Ante esta problemática multifacética, se plantea la necesidad urgente de explorar estrategias innovadoras, contextualizadas y empíricamente validadas que permitan fortalecer las competencias investigativas en docentes de educación primaria. n este escenario, la inteligencia emocional emerge como una variable potencialmente relevante y prometedora para abordar las barreras emocionales y cognitivas que limitan el desarrollo investigativo docente.

Se debe agregar también, que Goleman (2018) define la inteligencia emocional como la capacidad multidimensional de reconocer, comprender, evaluar y gestionar las emociones propias y ajenas de manera efectiva y adaptativa, habilidades que pueden ser fundamentales para el desarrollo sostenible de competencias investigativas. Esta conceptualización incluye cinco componentes interrelacionados: autoconciencia emocional, autorregulación emocional, motivación intrínseca, empatía y habilidades sociales.

La relevancia de la inteligencia emocional se fundamenta en evidencias sobre la influencia emocional en procesos cognitivos complejos como toma de decisiones, resolución de problemas y creatividad (Caruso et al., 2019). Investigaciones neurocientíficas demuestran que las emociones positivas facilitan el pensamiento divergente, mientras que la regulación emocional mantiene el foco atencional necesario para la investigación científica.

La relación teórica y empírica entre inteligencia emocional y competencias investigativas se sustenta en múltiples aspectos fundamentales que han sido documentados en la literatura

científica. Primero, la investigación científica requiere de autorregulación emocional sofisticada para mantener la perseverancia, motivación y objetividad ante las dificultades metodológicas, los resultados inesperados, las revisiones críticas de pares y los procesos de publicación prolongados (Granero y Gómez, 2020). Los investigadores deben gestionar emociones como la frustración, la ansiedad, la incertidumbre y el desaliento que frecuentemente acompañan los procesos investigativos. Segundo, las habilidades socio-emocionales facilitan la colaboración en equipos de investigación, construcción de redes académicas y comunicación efectiva de resultados (Nieves, 2020). La investigación contemporánea requiere competencias interpersonales para el trabajo interdisciplinario.

Tercero, la motivación intrínseca, componente clave de la inteligencia emocional, es fundamental para sostener procesos investigativos de largo plazo que caracterizan la investigación científica rigurosa (Zerangian et al., 2022). La investigación demanda años de trabajo sostenido, siendo la motivación extrínseca insuficiente para mantener el compromiso necesario. Cuarto, la autoconciencia emocional permite a los investigadores reconocer sesgos personales, limitaciones cognitivas y emocionales que pueden afectar la objetividad científica (Fernández et al., 2023). Esta metacognición emocional es crucial para la validez y confiabilidad de los procesos investigativos. Quinto, las habilidades empáticas facilitan la comprensión profunda de los participantes en investigaciones cualitativas, el diseño de instrumentos sensibles culturalmente, y la interpretación contextualizada de hallazgos (Arias-Gallegos, 2024).

Desde la perspectiva teórica, este estudio se fundamenta en la teoría de competencias emocionales de Goleman (2018), que subraya la importancia de la inteligencia emocional como factor determinante del éxito profesional. Asimismo, se apoya en la teoría constructivista de Piaget, que enfatiza los procesos constructivos personales en el desarrollo de competencias cognitivas, elemento fundamental para el aprendizaje investigativo (Coral y Guzmán, 2021). Ambas teorías permiten comprender que el desarrollo de competencias investigativas requiere no solo habilidades técnicas, sino también capacidades emocionales y cognitivas integradas en procesos formativos contextualizados.

En este marco, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la influencia del programa de inteligencia emocional en las competencias investigativas de docentes del nivel primaria de una institución educativa de El Porvenir, Trujillo, 2023?

El objetivo de esta investigación es determinar la influencia del programa de inteligencia emocional en las competencias investigativas de docentes del nivel primaria de una institución educativa de El Porvenir, Trujillo, 2023. Aunado a ello, se plantean tres objetivos específicos: evaluar la influencia del programa en la dimensión cognitiva, analizar su impacto en las cualidades personales relacionadas con la investigación, y determinar su efecto en la dimensión metacognitiva de las competencias investigativas docentes.

La hipótesis general establece que: La aplicación del programa de inteligencia emocional influye significativamente en las competencias investigativas de docentes del nivel primaria de una institución educativa de El Porvenir, Trujillo, 2023.

Las hipótesis específicas son: 1. El programa de inteligencia emocional influye significativamente en la dimensión cognitiva de las competencias investigativas de docentes del nivel primaria. 2. El programa de inteligencia emocional influye significativamente en las cualidades personales relacionadas con las competencias investigativas de docentes del nivel primaria. 3. El programa de inteligencia emocional

influye significativamente en la dimensión metacognitiva de las competencias investigativas de docentes del nivel primaria.

Por otro lado, esta investigación se justifica desde múltiples perspectivas. Teóricamente, contribuye al cuerpo de conocimientos sobre la relación entre inteligencia emocional y competencias investigativas, áreas que han sido escasamente exploradas de manera conjunta en el contexto educativo peruano. El estudio aporta evidencia empírica sobre la efectividad de intervenciones basadas en inteligencia emocional para el desarrollo profesional docente.

Desde la perspectiva práctica, los resultados proporcionan estrategias concretas para el fortalecimiento de competencias investigativas en docentes, lo cual puede replicarse en otras instituciones educativas con problemáticas similares. La investigación ofrece un modelo de intervención sistematizado que puede contribuir a la mejora de la calidad educativa.

Socialmente, el estudio contribuye al desarrollo de una cultura investigativa en el ámbito educativo, lo cual puede generar un impacto positivo en la formación de ciudadanos con pensamiento crítico y científico desde la educación primaria.

Metodológicamente, la investigación aporta instrumentos validados para la medición de competencias investigativas en docentes y un protocolo de intervención estructurado que puede ser utilizado en futuras investigaciones.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo el paradigma positivista, adoptando un enfoque cuantitativo, el cual permitió el análisis estadístico riguroso de las variables de estudio. Este enfoque resulta pertinente cuando se busca comprobar hipótesis específicas mediante la recolección y análisis de datos numéricos, favoreciendo la objetividad y replicabilidad de los resultados.

En cuanto al tipo de investigación fue aplicada, ya que se implementó un programa de inteligencia emocional para determinar su influencia en las competencias investigativas, área escasamente desarrollada en el contexto educativo peruano. Hernández-Sampieri y Mendoza (2020) indican que la investigación aplicada proporciona respuestas eficaces y fundamentadas a problemáticas previamente identificadas. El nivel de investigación fue explicativo, al buscar establecer relaciones causales entre la variable independiente (programa de inteligencia emocional) y la variable dependiente (competencias investigativas), determinando el grado de influencia entre ambas variables.

Se empleó un diseño cuasiexperimental con mediciones pretest y postest para grupos experimental y control. Este diseño permitió evaluar el efecto del programa de inteligencia emocional mediante la comparación sistemática entre grupos. Los participantes fueron asignados a los grupos de manera intencional, considerando características similares en términos de experiencia docente y formación académica.

El diseño siguió el esquema propuesto por Fernández et al. (2014):

GE: O1 ——— X ——— O2 GC: O3 ——————— O4

Dónde: - ***GE*** = Grupo experimental - ***GC*** = Grupo control
- ***O1, O3*** = Pretest - ***O2, O4*** = Postest - ***X*** = Programa de inteligencia emocional

En lo referente a las variables de estudio, se identificó como variable independiente: Programa de inteligencia emocional la cual consistió en un programa estructurado de 20 sesiones diseñado para desarrollar competencias emocionales en docentes. El programa abordó cinco componentes principales: autoconciencia emocional, autorregulación emocional, motivación intrínseca, empatía y habilidades sociales. Cada sesión tuvo una duración de 90 minutos e incluyó actividades teórico-prácticas, técnicas de reflexión y estrategias de aplicación en el contexto educativo.

Por otro lado, la variable dependiente: Competencias investigativas, definidas como la capacidad integrada de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permite al docente desarrollar procesos de investigación científica de manera efectiva. Se operacionalizó en tres dimensiones, según el modelo de Estrada (2014): Dimensión cognitiva: Incluye el dominio de conocimientos teóricos sobre investigación, comprensión de metodologías científicas y manejo de técnicas de análisis de datos. Cualidades personales: Abarca actitudes hacia la investigación, motivación para indagar, perseverancia ante dificultades y ética investigativa. Dimensión metacognitiva: Comprende la reflexión sobre los propios procesos de aprendizaje investigativo, autorregulación del aprendizaje y transferencia de conocimientos investigativos.

La población estuvo conformada por 37 docentes de educación primaria pertenecientes a una institución educativa del ámbito geográfico de la UGEL 01 El Porvenir. La muestra fue seleccionada mediante muestreo no probabilístico intencional, quedando constituida por 37 docentes distribuidos en dos grupos: 20 docentes en el grupo experimental y 17 docentes en el grupo control.

Los criterios de inclusión fueron: ser docente nombrado o contratado en educación primaria, tener al menos dos años de experiencia docente, mostrar disponibilidad para participar en el programa y firmar el consentimiento informado. Se excluyeron docentes con licencias prolongadas o que participaran simultáneamente en otros programas de capacitación.

Se utilizó un cuestionario para medir competencias investigativas, diseñado con base en la literatura científica y adaptado al contexto educativo peruano. El instrumento constó de 26 ítems distribuidos en las tres dimensiones establecidas: Dimensión cognitiva: 10 ítems, Cualidades personales: 8 ítems y Dimensión metacognitiva: 8 ítems. Se empleó una escala de Likert con cuatro opciones de respuesta: (1) Nunca, (2) A veces, (3) Frecuentemente, (4) Siempre. Los puntajes se categorizaron en cuatro niveles: Inicio (0-25), Proceso (26-52), Logrado (53-79) y Logro destacado (80-104).

La validez de contenido fue evaluada mediante juicio de cinco expertos en investigación educativa, quienes valoraron la pertinencia, claridad y coherencia de los ítems. Se calculó el coeficiente V de Aiken, obteniendo valores superiores a 0.80 en todos los ítems, confirmando la validez del instrumento. La confiabilidad se determinó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach en una muestra piloto de 17 docentes con características similares a la muestra de estudio. Se obtuvo un valor de $\alpha = 0.869$, indicando alta consistencia interna del instrumento.

El programa de inteligencia emocional se implementó durante 10 semanas, con dos sesiones semanales de 90 minutos cada una. Las sesiones se desarrollaron en horarios extraescolares para no interferir con las actividades académicas regulares. La estructura de cada sesión incluyó: (1) activación emocional (15 minutos), (2) desarrollo conceptual (30 minutos), (3) práctica guiada (30 minutos) y (4) reflexión y cierre (15 minutos). Las

estrategias utilizadas incluyeron dinámicas grupales, estudios de caso, técnicas de mindfulness, role playing y proyectos colaborativos.

Se realizó análisis descriptivo para caracterizar la distribución de frecuencias y medidas de tendencia central de las variables. Para el análisis inferencial, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk para determinar la distribución de los datos. Dado que los datos no siguieron una distribución normal ($p < 0.05$), se empleó la prueba U de Mann-Whitney para comparar los grupos y contrastar las hipótesis de investigación. El procesamiento estadístico se realizó mediante el software IBM SPSS Statistics 26, estableciendo un nivel de significancia de $\alpha = 0.05$ para todas las pruebas estadísticas.

La investigación siguió los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y las normas institucionales. Se obtuvo la autorización de la dirección de la institución educativa y el consentimiento informado de todos los participantes. Se garantizó la confidencialidad y anonimato de los datos, así como el derecho de los participantes a retirarse del estudio en cualquier momento.

Resultados

A continuación, en este apartado se presentan los resultados obtenidos tras la implementación del programa de inteligencia emocional en docentes de educación primaria, con el propósito de evaluar su influencia en el desarrollo de competencias investigativas. Los datos fueron organizados en función de las mediciones pretest y postest realizadas en los grupos experimental y control, permitiendo contrastar los efectos de la intervención en las tres dimensiones analizadas: cognitiva, cualidades personales y metacognitiva. Tabla 1, Nivel de compentencias investigativas:

Tabla 1. *Nivel de competencias investigativas antes y después del programa de inteligencia emocional*

Competencias investigativas	**Experimental**		**Control**	
	Pre-Test	Post-Test	Pre-Test	Post-Test
	No. %	No. %	No. %	No. %
Inicio (0-25)	0 0	0 0	0 0	0 0
Proceso (26-52)	11 55	0 0	0 0	0 0
Logrado (53-79)	9 45	1 5	16 94	13 77
Logro destacado (80-104)	0 0	19 95	1 6	4 23
Total	**20 100**	**20 100**	**17 100**	**17 100**

Nota. Datos obtenidos de la aplicación del cuestionario de competencias investigativas.

Los resultados de la Tabla 1 evidencian el efecto positivo del programa de inteligencia emocional en el grupo experimental. Antes de la intervención, más de la mitad de los docentes (55%) se encontraban en nivel Proceso y ninguno alcanzaba el nivel Logro destacado. Tras la aplicación del programa, el 95% logró ubicarse en el nivel más alto, lo que representa una mejora significativa en sus competencias investigativas.

En contraste, el grupo control mostró una evolución marginal, pasando de 6% a 23% en Logro destacado, sin cambios en los niveles inferiores. Esto sugiere que la mejora observada en el grupo experimental puede atribuirse a la intervención realizada.

Análisis de Normalidad

Tabla 2*. Prueba de normalidad de competencias investigativas y sus dimensiones*

Grupo	Variables/Dimensiones	Shapiro-Wilk		
		Estadístico	gl	Sig.
Grupo experimental	Competencia investigativa	0.960	20	0.001
	Cognitiva	0.906	20	0.004
	Cualidades personales	0.754	20	0.000
	Metacognitiva	0.862	20	0.002
Grupo control	Competencia investigativa	0.780	17	0.001
	Cognitiva	0.821	17	0.004
	Cualidades personales	0.668	17	0.000
	Metacognitiva	0.936	17	0.000

Nota. gl = grados de libertad; Sig. = significancia

La Tabla 2, muestra los resultados de la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, utilizada para determinar si los datos siguen una distribución normal. Los resultados indican que, tanto en el grupo experimental como en el control, los niveles de significancia para las competencias investigativas y sus dimensiones son menores a 0.05 ($p < 0.05$), sugiriendo que los datos no siguen una distribución normal. Este hallazgo justifica el uso de pruebas no paramétricas para el análisis inferencial.

Contraste de hipótesis general

La Tabla 3, presenta los resultados de la prueba U de Mann-Whitney para evaluar la hipótesis general sobre la influencia del programa de inteligencia emocional en las competencias investigativas. En el pretest, el grupo experimental mostró un promedio de 52.70 puntos, mientras que el grupo control obtuvo 73.41 puntos, evidenciando una diferencia estadísticamente significativa ($Z = -5.125$, $p = 0.001$).

Tras la aplicación del programa, en el postest el grupo experimental alcanzó un promedio de 88.05 puntos, superando al grupo control que obtuvo 75.29 puntos. Esta diferencia resultó estadísticamente significativa ($Z = -4.271$, $p = 0.000$), confirmando que el programa de inteligencia emocional tuvo un efecto positivo significativo en las competencias investigativas.

Tabla 3*. Contraste de hipótesis para competencias investigativas*

Competencia investigativa	Grupo	Promedio	Diferencia	Z	Significancia
Pre-Test	Experimental	52.70	-20.71	-5.125	p = 0.001*
	Control	73.41			
Post-Test	Experimental	88.05	12.76	-4.271	p = 0.000*
	Control	75.29			

*Nota. * p < 0.05; Prueba U de Mann-Whitney*

Contraste de hipótesis específicas

Dimensión cognitiva

Los resultados para la primera hipótesis específica indican que el programa de

inteligencia emocional influyó significativamente en la dimensión cognitiva de las competencias investigativas. En el pretest, no se encontraron diferencias significativas entre grupos (Z = -1.892, p = 0.058). Sin embargo, en el postest se observó una diferencia estadísticamente significativa (Z = -3.306, p = 0.001), evidenciando la efectividad del programa en esta dimensión.

Cualidades personales

Respecto a la segunda hipótesis específica, los análisis revelaron que el programa influyó significativamente en las cualidades personales relacionadas con la investigación. Tanto en el pretest (Z = -2.847, p = 0.004) como en el postest (Z = -4.156, p = 0.000) se observaron diferencias estadísticamente significativas, indicando que esta dimensión mostró mejoras sostenidas.

Dimensión metacognitiva

La tercera hipótesis específica se confirmó parcialmente. En el pretest, el grupo experimental mostró puntuaciones significativamente menores que el control (Z = -3.521, p = 0.000). Tras la intervención, aunque las diferencias persistieron (Z = -3.107, p = 0.002), se observó una reducción en la brecha entre grupos, sugiriendo una mejora en la dimensión metacognitiva del grupo experimental.

Discusión

Los hallazgos de esta investigación confirman la hipótesis general, al demostrar que el programa de inteligencia emocional tiene un efecto positivo y significativo en las competencias investigativas de docentes de educación primaria. Este resultado se alinea con estudios previos que han documentado la relación entre habilidades socioemocionales y desempeño profesional docente, consolidando la pertinencia de integrar enfoques emocionales en la formación investigativa.

Los resultados obtenidos son coherentes con los hallazgos de Reyes y Concepción (2022), quienes implementaron una estrategia pedagógica para fortalecer competencias investigativas en docentes de ciencias médicas, encontrando mejoras significativas tras la intervención. Similarmente, Yangali et al. (2020) reportaron que un programa de capacitación estructurado logró que el 87% de los docentes participantes alcanzara niveles muy buenos o excelentes en competencias investigativas. Estos antecedentes refuerzan la validez externa del estudio y sugieren que el enfoque emocional puede ser replicable en diversos contextos disciplinares.

La efectividad del programa puede explicarse desde múltiples perspectivas teóricas. Desde la teoría de Goleman (2018), la inteligencia emocional constituye un factor determinante para el éxito en actividades complejas como la investigación científica. Los componentes trabajados en el programa (autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales) son fundamentales para el desarrollo de competencias investigativas.

La autoconciencia emocional permite a los docentes reconocer sus fortalezas y limitaciones como investigadores, facilitando la autorregulación del aprendizaje investigativo. La autorregulación emocional resulta crucial para mantener la perseverancia ante las dificultades metodológicas y los resultados inesperados que

caracterizan los procesos de investigación (Granero y Gómez, 2020).

La motivación intrínseca, componente central de la inteligencia emocional, se relaciona directamente con la sostenibilidad de los procesos investigativos a largo plazo. Como señalan Zerangian et al. (2022), los individuos con alto coeficiente de inteligencia emocional desarrollan relaciones interpersonales más efectivas y mantienen actitudes positivas ante los desafíos, características esenciales para el trabajo investigativo colaborativo.

Desde la perspectiva constructivista de Piaget, citada por Coral y Guzmán (2021), los procesos constructivos personales vinculados al fortalecimiento de competencias cognitivas se ven potenciados cuando se integran elementos socioemocionales. El programa implementado facilitó estos procesos al crear un ambiente emocionalmente seguro para el aprendizaje investigativo.

En relación con las dimensiones específicas de las competencias investigativas, los resultados muestran patrones diferenciados. La dimensión cognitiva mostró mejoras significativas tras la intervención, lo cual puede atribuirse a que las habilidades de autorregulación emocional facilitan los procesos de aprendizaje conceptual y metodológico en investigación. Esto es consistente con las propuestas de Estrada (2014) sobre la importancia de la regulación emocional en el desarrollo cognitivo.

Las cualidades personales fueron la dimensión que mostró mayor sensibilidad al programa, evidenciando mejoras desde el pretest. Esto sugiere que aspectos como la motivación hacia la investigación, la perseverancia y las actitudes científicas son particularmente susceptibles de modificación a través de intervenciones basadas en inteligencia emocional.

La dimensión metacognitiva, aunque mostró mejoras, presentó cambios más modestos. Esto puede explicarse por la naturaleza compleja de los procesos metacognitivos, que requieren períodos más prolongados para su desarrollo pleno. González y Ostrovsky (2021) señalan que la reflexión crítica sobre los propios procesos de aprendizaje investigativo demanda tiempo y experiencia para consolidarse.

Los resultados tienen implicaciones importantes para la formación docente continua. El programa demostró que es posible desarrollar competencias investigativas a través de intervenciones estructuradas que integren componentes socioemocionales. Esto sugiere la necesidad de repensar los enfoques tradicionales de capacitación docente, incorporando elementos de inteligencia emocional como facilitadores del aprendizaje investigativo.

La mejora en las competencias investigativas de los docentes puede generar efectos multiplicadores en el sistema educativo. Docentes con mayores habilidades investigativas están mejor preparados para implementar innovaciones pedagógicas, evaluar críticamente su práctica y contribuir al desarrollo de conocimiento educativo (Núñez, 2019). Esto puede traducirse en mejores aprendizajes para los estudiantes y una cultura institucional más orientada hacia la indagación y la innovación.

Sin embargo, es importante reconocer las limitaciones del estudio. La muestra relativamente pequeña y el contexto específico de una sola institución educativa limitan la generalización de los resultados. Futuras investigaciones deberían incluir muestras más amplias y contextos diversos para validar la efectividad del programa. Adicionalmente, el diseño cuasiexperimental, aunque apropiado para el contexto educativo, no permite controlar completamente variables extrañas que pudieran influir

en los resultados. La asignación no aleatoria de participantes a los grupos podría introducir sesgos que afecten la validez interna del estudio.

Otra limitación importante es el período de seguimiento relativamente corto. Aunque se observaron mejoras significativas inmediatamente después de la intervención, no se evaluó la sostenibilidad de estos cambios en el tiempo. Investigaciones longitudinales permitirían determinar si las mejoras en competencias investigativas se mantienen y se consolidan a largo plazo. Finalmente, el estudio se centró en medidas de autopercepción de competencias investigativas. Aunque los instrumentos mostraron adecuadas propiedades psicométricas, la inclusión de medidas objetivas de desempeño investigativo (como la calidad de proyectos de investigación desarrollados por los docentes) fortalecería la validez de los hallazgos.

A pesar de estas limitaciones, los resultados proporcionan evidencia sólida sobre la efectividad de programas de inteligencia emocional para el desarrollo de competencias investigativas en docentes, abriendo nuevas líneas de investigación y aplicación en el campo de la formación docente continua.

Conclusiones

Esta investigación contribuye significativamente al campo de la formación docente al demostrar que el desarrollo de competencias emocionales constituye una vía efectiva para fortalecer las capacidades investigativas del profesorado de educación primaria. El estudio alcanzó plenamente su objetivo general de determinar la influencia de un programa de inteligencia emocional en las competencias investigativas docentes, evidenciando transformaciones sustanciales en los participantes.

La primera dimensión analizada, referida a los aspectos cognitivos de la investigación, experimentó mejoras notables tras la implementación del programa. Esto revela que el fortalecimiento de habilidades como la autorregulación emocional y la autoconciencia facilita la adquisición y consolidación de conocimientos teóricos y metodológicos fundamentales para el quehacer investigativo. Los docentes demostraron mayor capacidad para comprender conceptos complejos, aplicar metodologías apropiadas y manejar herramientas de análisis, aspectos esenciales para desarrollar investigación de calidad.

Respecto a las cualidades personales vinculadas a la investigación, el programa generó transformaciones profundas en las actitudes, motivaciones y disposiciones de los participantes hacia la actividad investigativa. Los docentes desarrollaron mayor confianza en sus capacidades, incrementaron su motivación intrínseca hacia la indagación y fortalecieron valores como la perseverancia y la ética investigativa. Estos cambios son fundamentales para sostener procesos investigativos prolongados y enfrentar los desafíos inherentes a la producción de conocimiento científico.

La dimensión metacognitiva también mostró avances importantes, aunque requiere atención sostenida para su desarrollo pleno. Los participantes evidenciaron mayor capacidad para reflexionar sobre sus propios procesos de aprendizaje investigativo, autorregular su desarrollo profesional y transferir conocimientos entre diferentes contextos. Esta metacognición es crucial para formar docentes autónomos en su crecimiento como investigadores.

El aporte principal de este estudio radica en demostrar que la inteligencia emocional no es simplemente un complemento deseable en la formación investigativa, sino un componente fundamental que facilita y potencia el desarrollo de competencias científicas. Esta perspectiva abre nuevas posibilidades para repensar los enfoques tradicionales de capacitación docente, sugiriendo que la integración de componentes socioemocionales puede generar resultados más efectivos y duraderos.

Desde el punto de vista teórico, la investigación valida la pertinencia de marcos conceptuales que integran aspectos cognitivos y emocionales en el desarrollo de competencias complejas. Los hallazgos sugieren que las competencias investigativas, lejos de ser meramente técnicas, requieren un desarrollo integral que incluya habilidades emocionales, sociales y metacognitivas.

Prácticamente, el estudio ofrece un modelo de intervención estructurado y replicable que puede ser adaptado a diferentes contextos educativos. La propuesta demuestra que es posible diseñar programas efectivos de corta duración que generen impactos significativos en el desarrollo profesional docente, aspecto relevante considerando las limitaciones de tiempo y recursos que caracterizan a muchas instituciones educativas.

El alcance de estos hallazgos trasciende el ámbito individual, proyectándose hacia la transformación de la cultura institucional y el fortalecimiento del sistema educativo en su conjunto. Docentes con competencias investigativas desarrolladas están mejor preparados para enfrentar los desafíos educativos contemporáneos, implementar innovaciones pedagógicas fundamentadas y contribuir al avance del conocimiento en su campo profesional.

Acerca de

Contribución de los autores: La autora contribuyó a la conceptualización del estudio, desarrollo metodológico, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito y revisión crítica de su contenido intelectual. Todos aprobaron la versión final para su publicación.

Financiamiento: La autora declara que no recibieron financiamiento para esta investigación.

Conflicto de interés: La autora declara no tener conflicto de intereses.

Certificación ética: El protocolo del presente estudio fue sometido a revisión y aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Universidad, en cumplimiento de los principios éticos y normativas institucionales aplicables.

Objetos de ciencia abierta: DMP indicarlo en formato
https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i41.1211

Historia del artículo: Artículo recibido 13 de agosto 2025 | Aceptado 22 de septiembre 2025 | Publicado 5 de enero 2026

Cómo citar:
Aroca Flores, T. E. (2026). Programa inteligencia emocional en la competencia investigativa en docentes. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, *10*(41). https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i41.1211

Referencias

Arias-Gallegos, W. L.; Rivera, R.; Aroca-Ramírez, G. M.; Córdova-Torres, D. V. (2024). Estrategias metacognitivas y motivación de logro académico en estudiantes universitarios de Arequipa (Perú). *Revista colombiana de educación*, (93), 373-396. https://doi.org/10.17227/rce.num93-20042

Benites, M.; Santa Cruz, F. (2023). Competencia investigativa para el desarrollo social: Un reto para la educación. *Revista de Investigación Educativa*, 15(2), 45-62. https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/3345

Caruso, D. R.; Mayer, J. D.; Bryan, V.; Phillips, K. G.; Salovey, P. (2019). Measuring emotional and personal intelligence. In M. W. Gallagher & S. J. Lopez (Eds.), *Positive psychological assessment: A handbook of models and measures* (2nd ed., pp. 233–245). American Psychological Association. https://doi.org/10.1037/0000138-015

Coral, R.; Guzmán, H. (2021). Fortalecimiento de las competencias investigativas a partir de una estrategia mediada por el aprendizaje basado en indagación (ABI) en la enseñanza de la introducción a la investigación social. *Revista Boletín Redipe*, 10(8), 158-175. https://doi.org/10.36260/rbr.v10i8.1387

Estrada, O. (2014). Sistematización teórica sobre la competencia investigativa. *Revista Electrónica Educare*, 18(2), 177-194. https://doi.org/10.15359/ree.18-2.9

Fernández, P.; Vallejo, G.; Livacic-Rojas, P.; Tuero, E. (2014). Validez estructurada para una investigación cuasi-experimental de calidad. Se cumplen 50 años de la presentación en sociedad de los diseños cuasi-experimentales. *Anales de Psicología,* 30(2), 694-708. https://doi.org/10.6018/analesps.30.2.166911

Goleman, D. (2018). *Inteligencia emocional (25ª ed.). Editorial Kairós*. https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf

González, P.; Ostrovsky, A. (2021). Análisis comparativo de la autopercepción de competencias investigativas en estudiantes avanzados de carreras de psicología de gestión pública y privada de la ciudad de Mar del Plata. *Perspectivas en Psicología*, 18(1), 15-24. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9046784.pdf

Granero, L.; Gómez, M. (2020). Predicción de la inteligencia emocional a través de la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas en las clases de educación física. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology., 1*(1), 341-350. https://doi.org/10.17060/ijodaep.2020.n1.v1.1790

Hernández, A. L. M.; Argüello, M. V. G. (2023). Una primera aproximación a la innovación en las prácticas docentes. In *Creatividad, innovación y diversidad en la enseñanza del español como LE/L2* (pp. 309-321). Servicio de Publicaciones. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/31/031_0024.pdf

Hernández-Sampieri, R.; Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. https://n9.cl/2frkiz

Martínez-Saura, H.-F.; Sánchez-López, M.-C.; Pérez-González, J.-C. (2022). Competencia emocional en docentes de Infantil y Primaria y estudiantes universitarios

de los Grados de Educación Infantil y Primaria. *Estudios Sobre Educación*, *42*, 9-33. https://doi.org/10.15581/004.42.001

Ministerio de Educación (2022). *Marco del Buen Desempeño Docente*. https://www.gob.pe/institucion/minedu/informes-publicaciones/3280180-marco-del-buen-desempeno-docente

Ministerio de Educación del Perú. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica.* http://www.minedu.gob.pe/curriculo/

Nieves, Á. (2020). Inteligencia emocional percibida en estudiantes de educación superior: análisis de las diferencias en las distintas dimensiones. *Actualidades en Psicología*, 34(128), 17-33. http://dx.doi.org/10.15517/ap.v34i128.34469

Núñez, N. (2019). Enseñanza de la competencia investigativa: Percepciones y evidencias de los estudiantes universitarios. *Revista Espacios*, 40(41), 26-35. https://www.revistaespacios.com/a19v40n41/19404126.html

Paz, M. L. M., de Vasconcelos Silva, M. G., & Torres, C. M. G. (2025). Formação continuada de professores de Ciências do ensino fundamental mediada por atividades investigativas: uma revisão sistemática das publicações brasileiras no período de 2015 a 2024. *Caderno Pedagógico*, *22*(13), e21716-e21716. https://doi.org/10.54033/cadpedv22n13-202

Reyes, Y.; Concepción, E. (2022). Estrategia pedagógica para desarrollar competencias investigativas en los docentes de ciencias médicas. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 14(2), 79-89. https://doi.org/10.37843/rted.v14i2.301

Sernaqué, C.; Arévalo, J.; Vásquez, L. (2023). Competencias investigativas en docentes universitarios: Una revisión sistemática. *Revista de Investigación en Gestión Industrial, Ambiental, Seguridad y Salud en el Trabajo*, 5(1), 1-15. https://preprints.scielo.org/index.php/scielo/preprint/download/13560/25154/25899

Valderrama, M.; Pérez, C.; Llaque, B.; Matute, J. (2022). Investigative skills in university students: A systematic review. *LACCEI International Multi-Conference for Engineering, Education, and Technology*. https://doi.org/10.18687/LACCEI2022.1.1.127

Vázquez-Rodríguez, O. (2024). Evaluación de la competencia investigativa en el campo educativo: un análisis de los instrumentos de medición. *ALTERIDAD. Revista de Educación*, *19*(2), 208-222. https://doi.org/10.17163/alt.v19n2.2024.05

Yangali, J.; Vasquez, M.; Huaita, D.; Luza, F. (2020). Cultura de investigación y competencias investigativas de docentes universitarios del sur de Lima. *Revista Venezolana de Gerencia,* 25(91), 1332-1348. https://doi.org/10.37960/rvg.v25i91.33197

Zerangian, N.; Yousefy, A.; Nasab, A. (2022). The spiritual experiences of students of Iran University of Medical Sciences in 2020. *Social Determinants of Health*, 8(1), 1-8. https://doi.org/10.22037/sdh.v8i1.38100